
UN INTERROGANTE RECURRENTE: ¿ES NECESARIO ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR EN LA UNIVERSIDAD? EXPERIENCIAS DE UNA ASIGNATURA OPTATIVA

Área pedagógica y de investigación.

Tema 1. Pedagógica

Subtema: 1.2. Innovación didáctica y nuevas estrategias en la enseñanza de las disciplinas contables.

Cristóbal, Julia Edith - JTP UNL –

Antigüedad: 10 años;

Sastre, Lucila - JTP UNL –

Antigüedad: 5 años.

jcristobal@fce.unl.edu.ar, lsastre@fce.unl.edu.ar

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación CAID 2016 denominado “*Los materiales para la enseñanza de la Contabilidad en la articulación entre escuela secundaria y universidad*”, llevado adelante por un grupo de investigación conformado por docentes de la cátedra de Contabilidad Básica y la asesora pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral.

El interrogante al que invita este trabajo surge al comenzar a abordar la idea del CAID sobre los materiales de estudio e identificar la brecha que existe entre los materiales utilizados en la escuela secundaria y la universidad. La marcada diferencia del tipo de bibliografía, así como la cantidad, el lenguaje específico de las disciplinas, entre otras, sugiere al menos la necesidad de que el docente universitario introduzca al estudiante en estas nuevas formas de leer y escribir.

Los objetivos de este trabajo son:

- Volver a proponer una pregunta recurrente en investigaciones anteriores, pero poco profundizada especialmente en el ámbito de las ciencias económicas,
- Descubrir que piensan los estudiantes sobre estas habilidades ¿las tienen?, ¿las necesitan?, ¿las valoran?,
- Socializar la experiencia del taller como primer acercamiento de respuesta a este interrogante que surge actualmente.

En primer lugar, se retoman diferentes autores que se han hecho la misma pregunta y diversas experiencias educativas en el nivel superior sobre la enseñanza de estas habilidades. Es posible aseverar que las dificultades de los estudiantes respecto de su relación con los materiales de estudio del nivel superior, no provienen sólo de una falta de estudio o una distancia generacional o tecnológica, sino que a su vez no se les enseña a relacionarse con estos. Es decir ante la evidencia de que los materiales de estudio, particularmente textos, son diferentes entre la escuela media y la universidad ¿porque no enseñamos a leer y escribir en el nivel superior?

Estienne y Carlino (2004), se plantean preguntas similares: *Pero, ¿qué clase de conocimientos deben construir los alumnos al enfrentarse a la lectura de textos científicos?, ¿qué diferencias existen entre las prácticas de lectura que se desarrollan en la universidad y las que se plantean,*

por ejemplo, en el nivel medio? ¿Y qué diferencias existen entre las estrategias que se ponen en juego al leer textos científicos y otro tipo de textos?

Más adelante se expone la experiencia de una asignatura optativa denominada *Taller de lectura, escritura y comprensión de textos en Ciencias Económicas*, que comenzó a dictarse en la FCE de la UNL en el primer cuatrimestre de este año con el objetivo de propiciar un ámbito de reflexión sobre la propia práctica de lectura y escritura académica mediante distintas instancias de redacción, revisión y reescritura, y la importancia que ello tiene en el ámbito universitario. Al finalizar el cursado se realizó una encuesta a los alumnos de las cuales proponemos los resultados. Se presentan además algunas de las tantas opiniones positivas que se han recibido; de las cuales se puede inferir la importancia que otorga el estudiante al hecho de reflexionar sobre su propia identidad de estudiante universitario, y a un espacio donde se le permite profundizar estas habilidades que utiliza desde hace un tiempo sin que nadie se haya detenido a enseñarlas. Se ha observado no solo la necesidad de profundizar sobre los textos y materiales de estudio que los alumnos utilizan, sino también las diferentes actividades áulicas, sobre todo en una facultad de ciencias económicas donde las clases tienden a ser estructuradas, al igual que sus protagonistas, y pocas veces según manifestaron los estudiantes se realizan actividades como debates, juegos de roles, entre otros.

Compartir una experiencia resulta siempre gratificante ya que ayuda a mirar lo realizado, analizarlo, ponderarlo, corregir los errores y decidir los siguientes pasos. Es interesante a su vez plantearlo en este ámbito, el de las Jornadas Universitarias de Contabilidad, donde anualmente se congregan docentes universitarios de facultades de ciencias económicas de todo el país, ya que permite conocer a su vez lo que se está realizando en otras instituciones educativas de nivel superior.

Volver a colocar sobre la mesa esta pregunta a la que refiere el título del trabajo puede resultar reiterativo e incluso aburrido o “pasado de moda”, pero se ha podido constatar como una necesidad muy actual entre los estudiantes. Se considera primordial continuar trabajando sobre el acercamiento de estos dos mundos, el de la escuela secundaria y el de la universidad, sin escatimar esfuerzos ya que los primeros años de los estudios superiores, como está en demasía comprobado, resultan claves en el trayecto formativo de los futuros profesionales. Y abordar este acercamiento desde el concepto de la alfabetización académica es una posibilidad.

Es evidente que una asignatura optativa no “salva” esta falencia, que es multicausal y pertenece al conjunto de los estudiantes. Pero la experiencia y los satisfactorios resultados obtenidos indican que es un inicio, un descubrimiento, un camino a recorrer, un punto de partida.

PALABRAS CLAVES: lectura; escritura; articulación; alfabetización académica.

1. INTRODUCCIÓN: ¿ES NECESARIO ENSEÑAR A LEER Y A ESCRIBIR EN LA UNIVERSIDAD?

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación CAID 2016 denominado “*Los materiales para la enseñanza de la Contabilidad en la articulación entre escuela secundaria y universidad*”, llevado adelante por un grupo de investigación conformado por docentes de la cátedra de Contabilidad Básica y la asesora pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral.

El interrogante al que invita esta primera parte surge al comenzar a trabajar la idea del CAID sobre los materiales de estudio e identificar la brecha que existe entre los materiales utilizados en la escuela secundaria y la universidad. La marcada diferencia del tipo de bibliografía, así como la cantidad, el tipo del lenguaje específico de las disciplinas, entre otras cuestiones, sugiere al menos la necesidad de que el docente universitario introduzca al estudiante en nuevas formas de leer y escribir.

Es posible aseverar que las dificultades de los estudiantes respecto de su relación con los materiales de estudio del nivel superior, no provienen sólo de una falta de estudio o una distancia generacional o tecnológica, sino que a su vez no se les enseña a relacionarse con estos. Es decir ante la evidencia de que los materiales de estudio, particularmente textos, son diferentes entre la escuela media y la universidad ¿porque no enseñamos a leer y escribir en el nivel superior?

Estienne y Carlino (2004), se plantean preguntas similares: *Pero, ¿qué clase de conocimientos deben construir los alumnos al enfrentarse a la lectura de textos científicos?, ¿qué diferencias existen entre las prácticas de lectura que se desarrollan en la universidad y las que se plantean, por ejemplo, en el nivel medio? ¿Y qué diferencias existen entre las estrategias que se ponen en juego al leer textos científicos y otro tipo de textos?*

Las dificultades se evidencian de ambos lados del escritorio, el docente formado sobre una disciplina en particular acostumbrado a dictar “su materia”, es incapaz en ocasiones de mirar al estudiante real, actual, a la diversidad de personas que se sientan cada día en su aula e identificar sus necesidades. El estudiante por su parte, sobre todo en los primeros años, percibe una distancia con el docente que le impide consultar, dialogar, preguntar “¿cómo encaro esta materia?”.

Las autoras antes citadas, en el mismo trabajo, insisten:

Bajo el supuesto de que son adultos universitarios que pueden decidir y autorregular la forma de acceder a los textos, no se explicitan ni se dan pautas claras sobre cómo precisa abordarse la lectura en cada asignatura. La solicitud que algunos alumnos realizan de recibir mayor orientación es entendida por los profesores como dependencia e inmadurez. Es así que los docentes confundimos autonomía con conocimiento de las reglas de juego, y planteamos en términos de dependencia lo que en realidad es necesidad de conocer las convenciones sobre cómo manejarse en este nuevo ámbito.

Mediante la lectura y la escritura el alumno realiza un proceso de análisis y síntesis que lo lleva a comprender contenidos y a expresar sus propias ideas y puntos de vista argumentando correctamente. Los estudiantes universitarios desconocen en sus inicios las prácticas discursivas propias de cada disciplina o profesión, y por lo tanto el cómo leer y escribir en cada ámbito del saber. Es por esta razón, que sobre todo en los primeros años, los estudiantes necesitan la orientación que les ha de dar el docente por medio de lecturas guiadas: esto es, con lecturas acompañadas de preguntas, explicaciones, comentarios y ejemplos, que los ayuden a saber lo que están buscando en la lectura, así como el por qué y el para qué. Existen en algunos casos guías de lecturas pero que si no se explican adecuadamente no logran cumplir su función.

Al decir de Carlino (2002) *ayudar a leer y a escribir a los estudiantes demanda una carga de trabajo docente que no existe si se despreocupa de esta tarea, y resta tiempo para dedicar a la transmisión de algunos temas. Son dos problemas que llevan a revisar las cargas horarias de alumnos y docentes, el número de estudiantes por clase y los objetivos de la formación. Son dos problemas -de orden político, administrativo, pedagógico y académico- que se vinculan con la definición de qué universidad queremos, a quién queremos formar y si nos interesa ocuparnos auténticamente del aprendizaje.* En el marco de la asignatura optativa que más adelante se describe, realizando una actividad sobre diferentes asignaturas de la carrera, una estudiante hacía referencia a la gran ayuda que había significado para ella que una asignatura que solicita la redacción de un trabajo escrito como parte de la promoción, tuviera clases específicas de tutorías para la redacción del mismo planificadas durante el cuatrimestre.

En este sentido, Nigro (2006) indica: *Guiar a los alumnos para que comprendan lo que los profesores pretendemos de ellos no significa tratarlos como niños, sino respetarlos como personas en crecimiento y asimismo mostrar el profesionalismo del docente para enseñar su materia.*

Existe abundante bibliografía que documenta la ausencia de estrategias de lectura y escritura que poseen los estudiantes universitarios. Informes, diagnósticos y percepciones sociales suelen describir una situación un tanto alarmante en relación con las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes universitarios. Desde una postura que pareciera eximir de intervención alguna, los integrantes de las instituciones universitarias buscan, muchas veces, responsabilidades en los estudiantes y en las instancias previas de su formación. Frente a esta situación, sin embargo, sería tal vez necesario reubicar el eje del problema y asumir un nuevo compromiso: los nuevos ingresantes y estudiantes universitarios requieren, hoy, nuevas formas de intervención docente.

Es factible observar que los estudiantes que ingresan a la universidad traen consigo diversos inconvenientes que no son percibidos por ellos mismos como tales: diferentes culturas lectoras, madurez biológica que no coincide con la social, incidencia (por lo general negativa) de la tecnología. La realidad muestra que las universidades se van poblando cada vez más de diferentes tipos de estudiantes, que provienen de distintas escuelas de nivel medio, de diversos estratos sociales y la mera queja de que la escuela secundaria tiene la culpa ya no resulta una solución viable.

María Matilde Murga (citada en Nigro, 2006) enumera las carencias que los alumnos demuestran cuando ingresan en la universidad. Éstas consisten en: *el escaso desarrollo de competencias en textos científicos, la falta de dominio del vocabulario en términos de precisión, la escasa variedad y adecuación contextual, la imposibilidad de identificar la información central, el deficiente dominio de las estrategias argumentativas, la representación inadecuada del lector y del escritor para el contexto académico y los problemas de interpretación de los procedimientos retóricos propios del discurso académico.*

Podría mencionarse incluso, la exposición de los jóvenes a cada vez más horas de pantalla y menos de libros como un factor que juega en detrimento de sus capacidades lecto-escritoras. Su mundo es el de la imagen, los videos, los memes, los mensajes de texto o WhatsApp (en un idioma que solo ellos entienden).

En este desarrollo se pretende introducir un concepto que representa una gran novedad entre las investigaciones de este grupo de trabajo, debido principalmente a que está conformado por contadores públicos dedicados a la docencia. Si bien durante años se han realizado investigaciones relacionadas a la enseñanza de la contabilidad, la formación de base es en el área contable, aun así se considera importante profundizar en el concepto de alfabetización y en particular en lo que respecta la alfabetización académica.

Marucco (2011) expresa que *la alfabetización como proceso que se despliega a lo largo de la vida reconoce etapas consecutivas relacionadas con los sucesivos niveles del sistema educativo:*

- *La alfabetización temprana comienza en el seno de la familia de modo asistemático y se continúa en la primera etapa de la educación escolar.*
- *La alfabetización inicial implica el ingreso en el dominio de la lengua escrita que sienta las bases para la apropiación, en el primer ciclo de la escolaridad obligatoria, de la convención lingüística y de las competencias para leer y escribir.*
- *La alfabetización avanzada se desarrolla en el segundo ciclo de la escuela primaria y se prolonga en la enseñanza media. Consolida los conocimientos adquiridos previamente e instala estrategias autogestivas respecto de lecturas y escrituras diversas, extensas y complejas. Habilita para construir conocimientos a partir de la lectura de textos en contextos de estudio.*
- *La alfabetización académica es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la educación superior.*

De lo que se puede entender que la alfabetización no es una habilidad básica que se construye una vez para siempre, sino un proceso que comienza en la infancia y se prolonga en la vida adulta, un continuo de desafíos presentes cada vez que enfrentamos un tipo de texto con el que no hemos tenido experiencia previa (Ferreiro en Marucco, 2005). Es interesante realizar un esfuerzo por conocer e investigar esta temática que, tal vez un poco distanciada de la tarea diaria de un docente de contabilidad básica, se presenta como un desafío inevitable ante los actuales ingresantes universitarios.

En el trabajo realizado por Marucco en 2005, la autora describe una experiencia de formación docente sobre enseñar a leer y escribir en el aula universitaria y expresa que el mayor logro fue incidir sobre la representación que los docentes tenían del problema ya que reconocían la responsabilidad de la escolaridad primaria y media y del propio estudiante, pero no advertían la que corresponde a la enseñanza universitaria en el marco del concepto de alfabetización académica.

De este concepto parte también Pulvirenti (2016) en un trabajo desarrollado en la Universidad Nacional de Cuyo, en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, en el que habiendo realizado encuestas y entrevistas a docentes y alumnos, manifiestan en sus conclusiones que el nivel medio y el curso de ingreso no garantizan los conocimientos básicos para trabajar con textos académicos; a la vez que la alfabetización no puede pensarse solo desde este lugar ya que las prácticas de lectura y escritura no son técnicas separadas e independientes del aprendizaje de cada disciplina.

Por lo antedicho se puede vislumbrar una respuesta positiva a la pregunta del inicio, enseñar a leer y escribir sí supone una necesidad en la educación superior, de lo que se desprende otra pregunta aún, la de cómo llevarla adelante, o cuál es la mejor manera de implementarlo. *Sin desmerecer la tarea valiosa que realizan los talleres de lectura y escritura que se vienen ofreciendo al inicio de los cursos universitarios, pareciera que esta labor es intrínsecamente insuficiente. Es decir, la naturaleza de lo que debe ser aprendido (leer y escribir los textos específicos de cada asignatura en el marco de las prácticas académicas disciplinares) exige un abordaje dentro del contexto propio de cada materia. Un curso de lectura y escritura, separado del contacto efectivo con los materiales, procedimientos y problemas conceptuales y metodológicos de un determinado campo científico-profesional, sirve como puesta en marcha de una actitud reflexiva hacia la producción y comprensión textual pero no evita las dificultades*

discursivas y estratégicas cuando los estudiantes se enfrentan al desafío de llegar a pertenecer a la comunidad académica de referencia. [...] En síntesis, es preciso considerar la enseñanza de la lectura y escritura en cada asignatura por dos razones. Por un lado, aprender los contenidos de cada materia consiste en una tarea doble: apropiarse de su sistema conceptual-metodológico y también de sus prácticas discursivas características, ya que “una disciplina es un espacio discursivo y retórico, tanto como conceptual” (Bogel y Hjortshoj, 1984). Por otro lado, con el fin de adueñarse de cualquier contenido, los estudiantes tienen que reconstruirlo una y otra vez, y la lectura y escritura devienen herramientas fundamentales en esta tarea de asimilación y transformación del conocimiento. Por tanto, los alumnos necesitan leer y escribir para aprender. ¿Acaso no es labor del docente ayudar a lograrlo? Es interesante esta lectura que hace Carlino (2002) sobre los talleres de lectura y escritura, ya que, sin desprestigiarlos, pone el acento en la necesidad de que estas habilidades se enseñan al interior de las asignaturas, como veremos más adelante fue también la conclusión a la que llegaron la mayoría de los estudiantes que respondieron la encuesta.

Aun así, teniendo en cuenta la posibilidad de que estas habilidades se enseñan en cada asignatura a lo largo de la carrera, el valor agregado de la asignatura optativa resultó, como se expresa más adelante al describir la experiencia, no solo avanzar sobre las competencias de lectura y escritura y la necesidad de profundizar sobre los textos y materiales de estudio que los alumnos utilizan sino también proponer a los estudiantes diferentes actividades áulicas. Considerando que se trata de una facultad de ciencias económicas donde las clases tienden a ser estructuradas, al igual que sus protagonistas, y pocas veces según manifestaron los estudiantes en las encuestas, se realizan actividades como debates, juegos de roles, y otros juegos que implican al estudiante dejar el banco y ponerse en primera persona delante de sus compañeros y docentes a compartir algo de su vida. Particularmente en carreras como la de contador público donde se valorizan más las cuestiones técnicas o prácticas por sobre este tipo de habilidades; además que en el nivel superior se piensa que el alumno debe ya manejarlas de sobra, pero se observan grandes dificultades al momento de expresarse, escribir una nota o defender un trabajo oral, cuestiones que no deberían minimizarse dado que son fundamentales para cualquier profesional.

Vázquez (2016) expresa: el largo proceso por el cual un aprendiz se transforma en experto en la disciplina incluye, o debería incluir, la adquisición de un conjunto de competencias discursivas que permita a los estudiantes tanto interpretar como formular por escrito los contenidos conceptuales de cada campo de conocimiento. La activación de estrategias conocidas, adquiridas por el contacto con los textos que los estudiantes manejaron en la escuela primaria y secundaria, muchas veces no resulta productiva para enfrentarse con los que son habituales en la universidad. La mayoría de las dificultades que manifiestan los alumnos se originan en la inadecuación de las habilidades lectoras y escriturarias, no porque sean insuficientes en sí mismas, suponiendo que hayan sido adquiridas, sino porque son difícilmente transferibles de manera mecánica o directa a los nuevos contextos en los se deben desplegar.

Es ampliamente conocido por todos, el hecho de la deserción y el abandono de las carreras universitarias en los primeros años, lo cual tiene múltiples causales, pero es adecuado decir que una de ellas es la distancia del nivel superior respecto de la escuela media. El planteo realizado intenta enfocar un campo de trabajo que permita acercar estos mundos, y que ello no quede solamente en una preocupación si no que pueda generar un movimiento o un cambio de postura. Este acercamiento implica que los estudiantes aprendan a leer textos específicos, y también requiere que los docentes observen "cómo ellos aprenden" para tratar (no de vulgarizar) sino de diversificar sus métodos. Es decir que supone un desafío para el estudiante, pero también para el docente. Y es fundamental ya que es evidente, que estas dificultades se trasladan incluso al momento de la evaluación, generando que el alumno no comprenda en su totalidad las consignas

de los exámenes. Sendos trabajos de investigación respaldan esta necesidad, la de enseñar a leer y a escribir en la universidad.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DEL TRABAJO.

Frente a la pregunta: ¿es necesario enseñar a leer y escribir en la universidad?, se parte de la hipótesis de que efectivamente lo es.

Por un lado, los autores citados previamente otorgan una base sólida para realizar esta afirmación, por otro lado, la experiencia docente demuestra que los estudiantes extienden cada vez más sus procesos de aprendizaje, lo que indica que estas habilidades no pueden dejarse de lado en la educación superior.

Además, la tecnología que en muchas ocasiones es una aliada para la educación, en estos casos particularmente el uso indiscriminado y totalmente masificado de teléfonos móviles, las redes sociales, los mensajes en 40 caracteres, los periódicos on-line, entre otros han llevado a la nula relación de los jóvenes con los libros o con textos de una complejidad y extensión mayor de lo que cabe en una pantalla de móvil.

Tal vez enseñar a leer y escribir no es exactamente lo que se debe hacer, pero sí adecuar los conocimientos previos de estas competencias a un ámbito nuevo, a un lenguaje más académico, a una disciplina como las ciencias económicas, no profundizada previamente.

Los objetivos de este trabajo son:

- Volver a proponer una pregunta recurrente en investigaciones anteriores, pero poco profundizada especialmente en el ámbito de las ciencias económicas,
- Descubrir que piensan los estudiantes sobre estas habilidades ¿las tienen?, ¿las necesitan?, ¿las valoran?,
- Socializar la experiencia del taller como primer acercamiento de respuesta a este interrogante que surge actualmente.

3. METODOLOGÍA.

En el presente trabajo, a partir de describir el estado del arte respecto del tema de la enseñanza de competencias de lectura y escritura en el nivel superior y la alfabetización académica citando trabajos anteriores, se pretende indagar sobre la visión de los estudiantes en los temas mencionados.

Esta investigación, en cuanto a sus objetivos se caracteriza como descriptiva, en cuanto a sus procedimientos se utilizó el cuestionario y en cuanto al abordaje del problema posee características cualitativas.

Se ha desarrollado una encuesta a los estudiantes que cursaron el taller en las dos instancias en que se dictó, primer cuatrimestre y curso de invierno. Esta encuesta no fue solamente pensada como una encuesta de satisfacción, si no esperando conocer las dificultades que presentan los alumnos sobre estas competencias, la importancia que le otorgan a las mismas y la respuesta que esperan de la enseñanza superior para con ellas.

4. ¿QUÉ HERRAMIENTAS POSEE EL DOCENTE UNIVERSITARIO PARA DESARROLLAR ESTA TAREA? LA EXPERIENCIA DE LA ASIGNATURA OPTATIVA.

En la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL los docentes titulares de cátedras pueden proponer diferentes asignaturas optativas, de las cuales deben presentar un programa, así como las condiciones y los requisitos de cursado. En el año 2017 la asesoría pedagógica junto con las cátedras de Contabilidad Básica e Introducción a la Economía, ambas materias de primer año, propusieron el *Taller de lectura, escritura y comprensión de textos en Ciencias Económicas* como asignatura optativa para 2018.

La propuesta del taller surge como intento de respuesta a todo lo expresado en el primer apartado de este trabajo y se propone como optativa para estudiantes de los primeros años de las carreras de Contador Público Nacional, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía. Comienza a dictarse en el primer cuatrimestre de este año, abriéndose a un cupo de 40 estudiantes, de los cuales se inscribieron 38. Renovándose el dictado del taller como curso de invierno, es decir con un cursado intensivo durante los meses junio y julio, cabe aclarar que fue la primera experiencia que se realizó en la facultad de dictado de clases bajo esta modalidad y se inscribieron 10 estudiantes.

Considerando la problemática de los estudiantes de cómo leen y cómo escriben, se hace indispensable trabajar los procesos de lectura y escritura en forma continua y gradual. Por lo cual el taller tiene los siguientes objetivos:

- Propiciar un ámbito de reflexión sobre la propia práctica de lectura y escritura académica,
- Proveer a los estudiantes distintas herramientas para adquirir las convenciones propias del discurso académico en distintos géneros discursivos,
- Sistematizar y organizar las pautas de estilo, normativa y organización textual para la redacción de textos descriptivos, explicativos y argumentativos.

Las actividades que se realizan en el taller fueron pensadas con una complejidad gradual y en espiral ascendente, siendo en un principio más sencillas sobre lecturas de textos, respuestas a preguntas de comprensión, análisis de textos, hasta llegar a la redacción y exposición oral de diferentes temáticas. Se busca que los estudiantes profundicen una serie de habilidades que han adquirido en instancias educativas previas pero que en la universidad se asumen como ya sabidas, sin dar espacio al fortalecimiento de estas competencias. En este sentido, se llevan a cabo diversas experiencias para propiciar la reflexión y el afianzamiento de habilidades referentes a los procesos de lectura, escritura y comprensión de textos, como así también la participación activa del estudiante en la construcción de su propio conocimiento y de su identidad como estudiante universitario y futuro profesional. Algunas de las actividades desarrolladas fueron: juego de roles, debates, mesas redondas. Además de estas, que se consideran innovadoras en el contexto de la facultad, se realizaron otras tales como: análisis, resumen y redacción de textos, exposición oral, análisis de consignas de examen.

La lectura y la escritura deben ser herramientas fundamentales en el estudio de los temas curriculares y para ello se propone el trabajo interdisciplinar, ya que tienen razón de ser en contextos específicos y en situaciones concretas. Teniendo en cuenta esto, se conforma un equipo docente heterogéneo, compuesto por una docente de cada asignatura (Introducción a la Economía y Contabilidad Básica) y la psicóloga del Área de Asesoría Pedagógica de la facultad. Esta interdisciplinariedad enriquece y aporta innovación al desarrollo del taller; aunque no deja de ser un desafío e incluso un obstáculo que se convierte en oportunidad para docentes dedicadas a enseñar sus disciplinas específicas. Supone un desafío que conlleva a repensar sus propias prácticas de lectura y escritura, de las que tienen experiencia debido a su actividad en docencia e investigación pero sobre las cuales, al igual que los estudiantes, no se detienen lo suficiente a reflexionar.

Finalmente, se pensó en un sistema de evaluación continua, de modo que todas las actividades desarrolladas, ya sea de manera individual o grupal, formaron parte de la nota final. Principalmente por ser la modalidad que mejor se adecua al proceso gradual que se espera que los estudiantes realicen durante el cursado.

5. LOS ESTUDIANTES ¿PERCIBEN ESTA NECESIDAD? RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS.

A la asignatura optativa *Taller de lectura, escritura y comprensión de textos en Ciencias Económicas* asistieron 48 estudiantes entre el primer cuatrimestre de 2018 y la instancia de invierno también en este año, en la que fueron 10 estudiantes. Del total de inscriptos, 40 estudiantes respondieron la encuesta, lo que implica una respuesta de más del 80%.

De estos alumnos, el 75% eran estudiantes de CPN, lo que es una característica de esta facultad en donde las licenciaturas en administración y en economía presentan una matrícula mucho menor.

Como mencionamos anteriormente el taller fue pensado para estudiantes de los primeros años, pero desde el primer día pudimos identificar una nueva moda entre los estudiantes ya que si bien la asignatura es ofrecida como primera optativa, y pueden cursarla desde el momento en que tienen 5 materias aprobadas, los estudiantes dejan esta materia para años más avanzados de las carreras (porque podrían ser homologadas por asignaturas de otras universidades si se van de intercambio, porque prefieren avanzar con las obligatorias, entre otros motivos expresados por ellos) de modo que el 60% de los encuestados se encuentran cursando entre el cuarto y el quinto año de la carrera y sólo un 12,50% está entre segundo y tercer año. Esto a su vez coincide con el dato de que el 77,50% tiene más de la mitad de las asignaturas aprobadas.

La encuesta se realizó a través de un formulario de Google Docs, que se envió vía correo electrónico a todos los inscriptos una vez finalizado el cursado de la optativa. Se realizaron preguntas que intentaban conocer no solo la satisfacción respecto del taller si no y principalmente las ideas de los estudiantes respecto a las habilidades que se trabajaron durante el cursado: lectura, escritura y comprensión. Así como, indagar sobre su opinión respecto del modo en que se enseñan y el momento en que deberían adquirirse estas competencias.

Sobre las habilidades trabajadas durante el taller:

- *Indica con una escala del 1 al 5 (donde 1 es poca dificultad y 5 es mucha dificultad), en cuál de estas habilidades tienes mayor dificultad.*

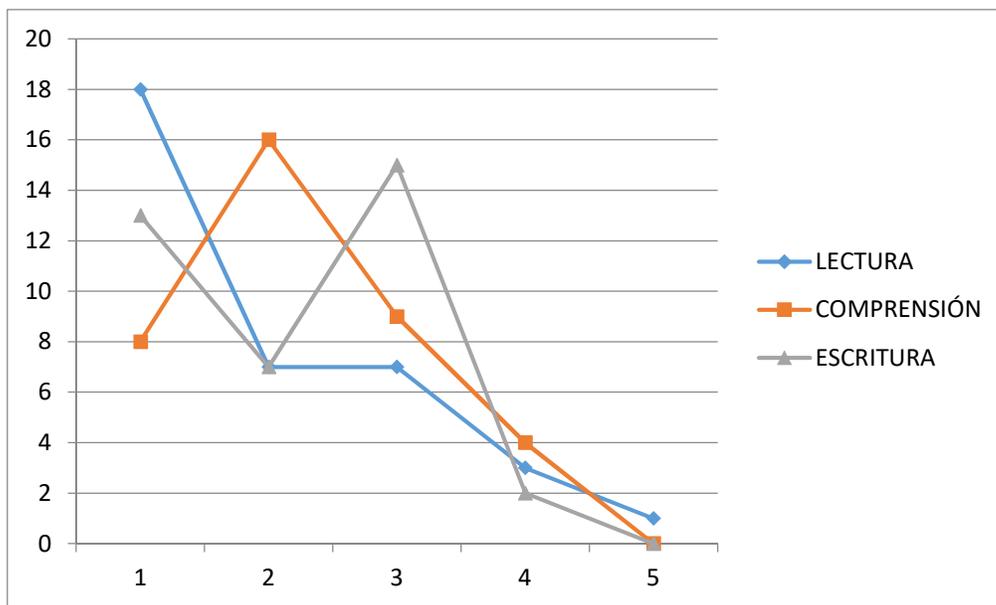


GRAFICO 1: NIVEL DE DIFICULTAD

El grafico 1 muestra la relación de los estudiantes con el nivel de dificultad que perciben frente a las habilidades indicadas. Donde en las abscisas se lee el nivel de dificultad expresado de uno a cinco y en las ordenadas la cantidad de estudiantes, de este modo podemos observar que:

- en cuanto a la **LECTURA** la mayoría de los estudiantes, es decir el 50%, ha contestado que tiene una dificultad baja (18 estudiantes contestaron nivel de dificultad 1);
- en la habilidad de **COMPRENSION** la mayoría de los estudiantes, el 45%, contestó que tienen una dificultad media-baja (16 estudiantes contestaron nivel de dificultad 2) y el 35% contestó nivel de dificultad entre medio y medio-alto (13 estudiantes contestaron entre 3 y 4);
- en cuanto a la **ESCRITURA** la mayoría, un 40%, contestó que posee un nivel de dificultad medio (15 estudiantes contestaron nivel de dificultad 3). Aun así un número de estudiantes que supera el 50% han contestado niveles de dificultad bajo y medio bajo (20 estudiantes contestaron entre 1 y 2).

Es de destacar que en esta pregunta hay un 10% de estudiantes que no ha contestado, de lo que se puede inferir que piensan o consideran para sí mismos que no tienen dificultades en estas habilidades.

Si bien los picos de dificultad pueden identificarse de menor a mayor en el siguiente orden: lectura, comprensión y escritura; hay que observar que es la comprensión la que se plantea como más difícil ya que concentra la mayoría de estudiantes entre los niveles 2 y 4, mientras que la habilidad de escritura tiene el pico en tres pero la mayoría de estudiantes contestaron entre 1 y 2, dejando la lectura como la que genera menos dificultad.

- *Indica con una escala del 1 al 5 (donde 1 es poca ayuda y 5 es mucha ayuda), en cuál de ellas te ayudó más el Taller.*

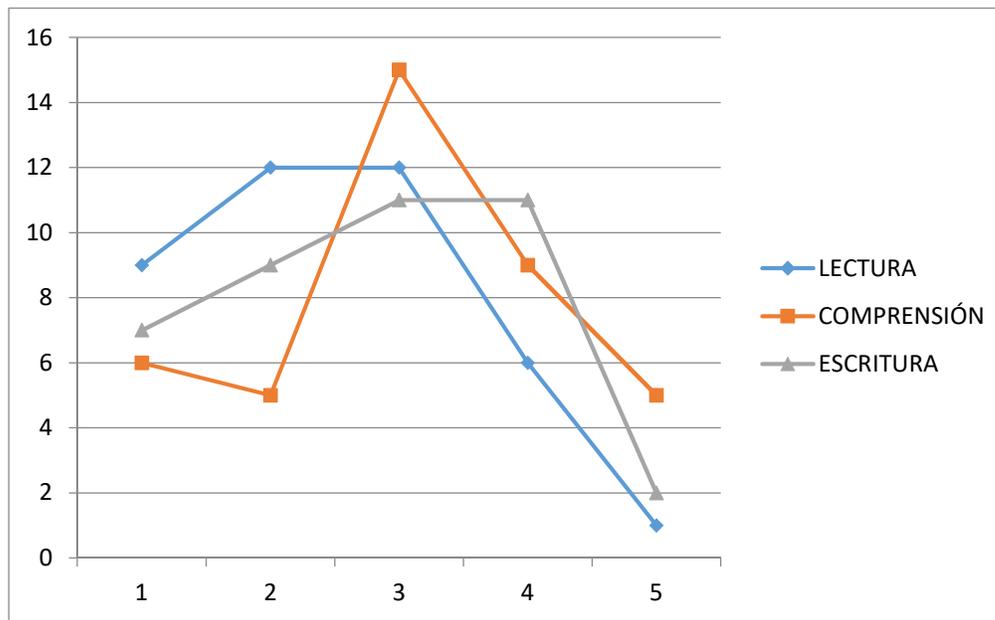


GRAFICO 2: NIVEL DE AYUDA PROPORCIONADA

El grafico 2 muestra la relación de los estudiantes con la ayuda que les brindo el taller en relación a cada una de las habilidades abordadas. Donde en las abscisas se lee el nivel de ayuda que les proporcionó el Taller, expresado de uno a cinco y en las ordenadas la cantidad de estudiantes, se puede observar que:

- en cuanto a la **LECTURA** la mayoría de los estudiantes, el 60%, ha contestado que se les proporcionó una ayuda entre media-baja y media (24 estudiantes contestaron entre 2 y 3);
- en relación a la **COMPRESION** la mayoría de los estudiantes, casi el 40%, expresó un nivel de ayuda medio (15 estudiantes contestaron nivel 3) y el 35% contestó que el taller les brindo un nivel de ayuda entremedio-alto y alto (14 estudiantes contestaron entre 4 y 5);
- en cuanto a la **ESCRITURA**, se observa que más de la mitad de los estudiantes, el 55%, identificaron que recibieron un nivel de ayuda entre medio y medio-alto (22 estudiantes contestaron entre 3 y 4).

En las habilidades de lectura y escritura se observan algunas mesetas entre 2 y 3, y 3 y 4 respectivamente, pero en la habilidad de comprensión es donde los estudiantes percibieron de mayor utilidad el taller, ya que el 75% contestaron niveles ente 3 y 5. Seguidos por la escritura y finalmente la lectura donde la ayuda si bien fue menor no fue baja. Probablemente la cantidad de ejercicios de análisis y comprensión de textos hayan colaborado en estas repuestas.

Sobre el modo de enseñar estas habilidades:

- *¿En qué nivel educativo consideras que estas habilidades deben enseñarse?*

Casi la mitad de los estudiantes considera que la lectura, la escritura y la comprensión de textos deben enseñarse en la escuela secundaria, lo cual refleja un pensamiento obvio que se percibe también entre la mayoría de los docentes. Aun así, hay un 50% que manifiesta que estas deberían enseñarse en todos los niveles. Respuesta que se encuentra en relación con los niveles de

alfabetización mencionados en la primera parte del trabajo y que se adecua mejor a las diferentes características que van tomando estas habilidades a lo largo del trayecto educativo de una persona.

En la escuela primaria	2	5,00%
En la escuela secundaria	18	45,00%
En la universidad	0	0,00%
En todos	20	50,00%

TABLA 1: NIVEL EDUCATIVO EN EL QUE DEBEN ENSEÑARSE ESTAS HABILIDADES

- *En la universidad, ¿cómo consideras que deben enseñarse?*

Si bien es valorado por más del 40% de los estudiantes que exista una asignatura específica destinada a enseñar estas habilidades, la mayoría ha indicado que prefiere que se enseñen en todas las asignaturas. Esta opinión de los estudiantes coincide con nuestras expectativas pero es muy difícil, por no decir una ilusión, que los docentes universitarios dediquen parte de su tiempo a formar en estas competencias; los motivos esgrimidos por lo general son falta de tiempo para dar los contenidos ya establecidos, masividad de estudiantes, falta de formación docente, etc. Aun así, al menos una guía de lectura o algunas líneas generales al momento de solicitar un trabajo escrito, deben ser brindadas a los estudiantes.

Esta idea de que la lectura y la escritura son técnicas separadas e independientes del aprendizaje de cada disciplina es tan extendida como cuestionable. Numerosos investigadores constatan, por el contrario, que la lectura y escritura exigidas en el nivel universitario se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propias de cada materia, y según la posibilidad de recibir orientación y apoyo por parte de quien la domina y participa de estas prácticas. Carlino, 2002.

En una asignatura específica.	17	42,50%
En todas las asignaturas, un poco.	23	57,50%

TABLA 2: CÓMO DEBERÍAN ENSEÑARSE ESTAS HABILIDADES

- *En la universidad, ¿cuándo consideras que deben enseñarse?*

La gran mayoría de encuestados contestó que deben enseñarse como un curso de ingreso o en los primeros años de la carrera; es decir que los estudiantes ven esto como una necesidad al comenzar sus estudios superiores. Esto se condice con otra pregunta sobre el taller en la que los estudiantes, que en su mayoría cursan cuarto y quinto año de la carrera de grado, al consultarles si consideraban que realizaron el taller en un momento adecuado de su carrera la mayoría respondió que hubiese preferido hacerlo antes.

Como un curso de ingreso	14	35,00%
En los primeros años, al inicio de la carrera	19	47,50%
En la mitad de la carrera	0	0,00%
En quinto año, hacia el final de la carrera	0	0,00%
Siempre, durante toda la carrera	7	17,50%

TABLA 3: CUANDO DEBERÍAN ENSEÑARSE ESTAS HABILIDADES

Sobre la asignatura optativa:

- *¿Cuáles de las siguientes habilidades crees haber logrado en el taller?*

Esta pregunta fue de respuesta abierta y los estudiantes podían contestar más de una opción. De las 91 respuestas obtenidas, se observa que hay dos que reflejan casi el 20% cada una, que son *Atender a la coherencia de un texto* y *Exponer, argumentar*. Como se mencionó antes, se trabajó mucho sobre el análisis de textos de las distintas disciplinas, remarcando la necesidad de la comprensión para poder redactar respuestas bien argumentadas. Además, se realizaron puestas en común de todos los trabajos.

Planificar y organizar un texto	13	14,29%
Atender a la coherencia de un texto	18	19,78%
Establecer relaciones entre las oraciones, párrafos, ideas	7	7,69%
Resumir un texto	11	12,09%
Elegir el léxico adecuado para la situación de escritura	12	13,19%
Exponer, argumentar	16	17,58%
Leer para escribir	10	10,99%
Ninguna	4	4,40%

TABLA 4: HABILIDADES LOGRADAS EN EL TALLER

- *Respecto de la optativa, ¿crees que la cursaste en un momento adecuado de la carrera?*

Casi la $\frac{3}{4}$ parte de los estudiantes respondieron que hubieran preferido cursar el taller en un momento anterior de la carrera al que se encuentran. Como se mencionó anteriormente la mayoría de los inscriptos al taller son estudiantes que se encuentran en la mitad de la carrera y es evidente que la revalorización de estas habilidades ha incidido en comprender que son necesarias en instancias previas.

Si	11	27,50%
No, hubiera preferido hacerlos antes	29	72,50%
No, hubiera preferido hacerlo después	0	0,00%

TABLA 5: MOMENTO DE CURSADO DE LA OPTATIVA

- *¿Los textos propuestos por el docente te parecieron?*

Es importante tener esta visión de los estudiantes ya que, como se expresó en la descripción del taller, se adaptaron los textos y las actividades pensadas para estudiantes de los primeros años a estudiantes más avanzados. Como se observa en las respuestas, donde el 75% de los estudiantes opina que los textos son acordes a lo previsto, se ha logrado este objetivo. Fue imprescindible que los estudiantes comprendieran que no se pretendía incorporar temas nuevos de las disciplinas si no trabajar sobre temas ya sabidos para que el trabajo sobre los textos fuera más fructífero.

Demasiado básicos.	2	5,00%
Acorde a lo previsto.	30	75,00%
De cierta dificultad.	8	20,00%
Muy elevados.	0	0,00%

TABLA 6: NIVEL DE LOS TEXTOS PROPUESTOS

Algunos comentarios de los estudiantes:

Se exponen aquí algunas de las tantas opiniones positivas que se han recibido; de las cuales se puede inferir la importancia que otorga el estudiante al hecho de reflexionar sobre su propia

identidad de estudiante universitario, y a un espacio donde se le permite profundizar estas habilidades que utiliza desde hace un tiempo sin que nadie se haya detenido a enseñarlas.

Es por esto que el interrogante que subyace a la idea del taller, si **¿es necesario enseñar a leer y escribir en la universidad?**, nos acompañó durante todo el primer cuatrimestre, así como en la experiencia de curso de invierno que se realizó este año por primera vez; verificando en cada clase y posteriormente a través de las encuestas realizadas a los estudiantes nuestra hipótesis positiva de respuesta.

En relación a las siguientes dos preguntas de respuesta abierta, se recibieron veintidós aportes por cada una de ellas. A continuación, se transcriben algunas de las respuestas más significativas:

- *¿Qué temas crees que fueron más útiles para aplicar en la carrera?*

“Me fue útil que pusieran atención a las maneras de comunicarse dependiendo el momento y el lugar, y poder identificar esas situaciones para saber cuándo hay que expresarse de cierta manera o no. También todo lo que tenga que ver con escribir, buscar la información en un texto y resumir.”

“Poder comprender de mejor manera los textos y preguntas, tanto al momento estudiar como al de presentarse a los exámenes, realizando respuestas eficaces, coherentes y de forma argumentada.”

“A mí me pareció muy útil la realización de resúmenes y esquemas, los cuales podemos utilizar a lo largo de la carrera, ya sea para estudiar, para realizar trabajos prácticos o hasta para realizar un examen.”

Además de otros estudiantes que mencionaron, como en este último comentario, el tema de resúmenes y elaboración de esquemas; también se rescataron cuestiones de redacción, argumentación y expresión oral como las que resultaron más útiles para aplicar en sus carreras.

- *¿Qué valor agregado te brindó el Taller?, ¿cambiarías algo?*

“Me brindó herramientas para pulir los aspectos básicos de la lectura, la comprensión de textos y el desarrollo de respuestas que se van olvidando con el pasar del tiempo.”

“En lo personal, siento que, aunque sea un poco, aportó para que aprenda a desenvolverme mejor delante de las demás personas, sin tener miedo a equivocarme. Y no cambiaría nada. No estamos acostumbrados a tener clases en forma de taller así que es algo que suma.”

“Me hubiese gustado trabajar más sobre comprensión en cuanto a textos, lo que podemos aplicar más en la carrera. Y no tanto algunos temas que parecían más de una clase de lengua (como emisor y receptor).”

“Mejoré mi forma de interpretar y comprender textos para luego poder realizar correctamente síntesis de los mismos. Me sirvió para hacer un trabajo práctico de otra materia. El contenido de la materia me parece muy bien, le agregaría algunas actividades en donde se nos pregunten cosas que nos podrían resultar ambiguas, pero que en realidad tengan una sola respuesta correcta. Ya que a lo largo de la carrera existen exámenes en donde no sabemos para qué lado orientarnos a la hora de responder.”

“El taller me gustó mucho. Al momento de anotarme no sabía con qué me iba a encontrar, pensé en que capaz podía ser aburrido, medio pesado de llevar adelante, pero terminó siendo lo contrario. Creo que estuvo buena la forma de hacer cada clase, los trabajos y actividades. Me parece un taller interesante sobre todo porque se basa en textos o temas referidos a la carrera.”

“El poder soltarse más y en caso de emitir opinión que sea con una base sólida, instrumentarse, buscar conceptos que no tenemos claros para así reforzar nuestra opinión o poder cambiarla sobre la marcha. Mi carrera se basa mucho en trabajo de equipo, por eso más que nada el curso me vino bárbaro.”

“De la optativa me llevo la posibilidad de haber hecho algo distinto, durante todos estos años tuve materias donde casi siempre la respuesta correcta y valedera era una sola. Poder hablar y realizar trabajos donde quizás no hay una sola respuesta, donde importa como fundamentas, fue distinto y me gustó.”

“Me gustó la manera de dictarlo y la posibilidad de debatir los temas con otros compañeros, algo que no suele ocurrir con otras asignaturas. A su vez, me resultó interesante, porque aprendí cosas que las puedo aplicar no solo en la universidad sino también en la cotidianidad.”

6. CONCLUSIONES:

Compartir una experiencia resulta siempre gratificante ya que ayuda a mirar lo realizado, analizarlo, ponderarlo, corregir los errores y decidir los siguientes pasos. Es interesante a su vez plantearlo en este ámbito, el de las Jornadas Universitarias de Contabilidad, donde anualmente se congregan docentes universitarios de facultades de ciencias económicas de todo el país, ya que permite conocer lo que se está realizando en otras instituciones educativas de nivel superior.

Volver a colocar sobre la mesa esta pregunta a la que refiere el título del trabajo puede resultar reiterativo e incluso aburrido o “pasado de moda”, pero se ha podido constatar como una necesidad muy actual entre los estudiantes. Se considera primordial continuar trabajando sobre el acercamiento de estos dos mundos, el de la escuela secundaria y el de la universidad, sin escatimar esfuerzos ya que los primeros años de los estudios superiores, como está en demasía comprobado, resultan claves en el trayecto formativo de los futuros profesionales. Y abordar este acercamiento desde el concepto de la alfabetización académica es una posibilidad.

El hecho de haberse pensado esta asignatura optativa para los primeros años y que haya sido finalmente aprovechada por estudiantes más avanzados, que no sólo convalidaron la experiencia si no que expresaron su gran satisfacción por la misma, indica la necesidad que tienen los todos los estudiantes de este tipo de espacios donde se retomen y refuercen las competencias de lectura, escritura y comprensión de textos.

Es evidente que una asignatura optativa no “salva” esta falencia, que es multicausal y pertenece al conjunto de los estudiantes. Pero la experiencia y los satisfactorios resultados obtenidos indican que es un inicio, un descubrimiento, un camino a recorrer, un punto de partida.

7. BIBLIOGRAFÍA:

- Carlino, Paula (2002). ¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y a escribir en la universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades. *LECTURA Y VIDA*, 23 (1) 6-14.
- Carlino, Paula (2003). Alfabetización Académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere*, vol. 6, núm. 20, pp. 409-420.
- Estienne, Viviana y Carlino, Paula (2004). Leer en la universidad: enseñar y aprender una cultura nueva. *Uni-Pluri/Versidad*, 4 (3) 9-17.
- Marucco, Marta (2011). ¿Por qué los docentes universitarios debemos enseñar a leer y a escribir a nuestros alumnos? *Revista Electrónica de Didáctica en Educación Superior*. Nro. II.
- Nigro, Patricia (2006). Leer y escribir en la Universidad: propuestas de articulación con la escuela media. *Educación y Educadores*, vol. 9, núm. 2, pp. 119-127.
- Pulvirenti, Belén (2016). Alfabetización académica en la facultad de ciencias económicas. Trabajo presentado en las Jornadas de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCuyo (1º: 2016: Mendoza, Argentina).
- Vázquez, Alicia (2016). Lectura, escritura y aprendizaje en la universidad. En LA LECTURA, LA ESCRITURA Y EL INTERÉS POR APRENDER EN LA UNIVERSIDAD. Problemas, saberes y propuestas. Adriana Bono, Yanina Boatto, Ivone Jakob, Graciela Placci, Pablo Rosales, María Inés Valsecchi, Alicia Vázquez y Gisela Vélez. Río Cuarto: UniRío Editora, 2016.